

## INTERPRETATIO DEL SALTERIO SOBRE EL ARTE DEL CANTO, O DE LAS ESPECIES SINGULARES, O DE LOS NOMBRES QUE SE MENCIONAN EN LOS SALMOS.

El Salterio es, como dice Jerónimo, una cavidad sonora en forma de la letra delta, con un vientre abultado en la parte superior, donde los hilos de las cuerdas están atados disciplinadamente, y al ser golpeados con un plectro, se dice que producen una melodía muy dulce. La posición de esta cítara parece ser contraria, ya que lo que esta contiene en la parte inferior, aquella lo lleva invertido en la cabeza. Este tipo de órgano sonoro y singular se adapta al cuerpo del Señor Salvador, porque así como este suena desde lo alto, así aquel celebra las cosas celestiales de la gloriosa institución. Esto se llama nablum en hebreo, y el término salmo es de origen griego, que algunos creen que proviene de ἀπὸ τοῦ ψάλλειν, es decir, de tocar. También llamamos salterios a los cítaros que, con un pulgar hábil, expresan modulaciones musicales. El salmo es una modulación dulce y sonora que se produce a partir del segundo instrumento musical, es decir, el salterio.

El cántico es cuando alguien utiliza la libertad de su propia voz, sin asociarse con ningún instrumento musical parlante en una modulación consonante.

El salmo es un himno compuesto según la ley de algún metro, que, a semejanza del órgano mencionado, se conoce por indicarnos la virtud celestial.

La palabra "framea" a veces significa lanza, a veces coraza, y a veces espada de doble filo. Según Arnobio: «Framea, dice, en las letras humanas se refiere específicamente a la lanza del rey. Pero nosotros tomamos framea generalmente como espada en las Escrituras sagradas.» La cítara está restringida a diez cuerdas: se toca con un plectro; el nablum, en cambio, tiene doce sonidos y se toca con los dedos.

El cedro no es útil a menos que sea cortado. Porque mientras permanece en su raíz, no produce frutos provechosos, al igual que la altivez.

El monte Hermón es un pequeño monte situado junto al Jordán, como se conoce por la lectura del Deuteronomio. «Tomamos, dice, en ese tiempo la tierra de manos de dos reyes amorreos, que estaban al otro lado del Jordán desde el torrente Arnón hasta el monte Hermón.»

La mirra significa la muerte, que el Mediador asumió por la salvación de los hombres.

La goma llamada amoniaca cura durezas contraídas por alguna necesidad, que se compara bellamente con la Encarnación del Señor, porque disuelve la dureza del corazón humano con la santa predicación.

La casia, que nuestros ancestros llaman caña, indica la redención del género humano por el agua del bautismo, ya que se dice que este tipo de hierba se encuentra en lugares acuosos. Estas cosas también tienen un aroma suave, de modo que con razón se compara la santa Encarnación con la virtud de las hierbas y la suavidad del aroma. No entendamos el marfil como algo adaptado solo a las riquezas, sino porque se dice que el elefante, cuyos huesos son estos, es de una castidad extrema, que entre los cuadrúpedos es muy sensato y se une con moderación a su hembra, y no utiliza una segunda pareja; esto es apropiado para las mujeres castas.

El hisopo, aunque es una hierba pequeña, se dice que penetra en las entrañas de las rocas con sus raíces. También se prueba que es adecuada para las heridas internas de los hombres, y en el libro del Levítico, empapada en sangre inmolada, solía ser rociada siete veces sobre el cuerpo del leproso, significando que las manchas de los pecados deben ser lavadas eficazmente con la preciosa sangre del Señor Salvador. El espino es un tipo de espina muy molesta, que primero brota como una hierba muy suave; pero cuando madura, produce ramas puntiagudas, y luego sus espinas se endurecen en una firmeza arbórea.

La tapia es una construcción seca de piedras, que se compone en altura sin ningún tipo de mortero.

El tambor es un instrumento que, con un cuero tenso, suele resonar al ser golpeado, como si estuviera unido sobre dos, por así decirlo, conos desde la parte aguda, al igual que el cuerpo humano, cuando es sacudido por la tribulación por el Señor, se temple dulcemente hacia los mandatos celestiales.

El áspid es un tipo de serpiente temible, que por su obstinación natural no se dice que admita las palabras de los encantadores, porque para no escuchar sus palabras y abandonar su escondite, se dice que tapa un oído con la flexión de su cola y presiona el otro contra el suelo.

El pelícano es un ave egipcia, similar en tamaño corporal a las cigüeñas, que siempre está afectada por una delgadez natural, ya que, como quieren los fisiólogos, al tener el intestino tenso, lo que sea que ingiera, lo transmite a través de las entrañas sin ninguna digestión. No vuela en bandadas, como las demás aves, sino que se consuela con la soledad, y su especie habita en los estanques. Otra, como se ha dicho, se mueve en lugares desérticos y secretos. Nycticorax en griego significa cuervo nocturno, que algunos han dicho que es un búho, otros una lechuza. Otros lo consideran más similar al cuervo en tamaño y color, y testifican que se puede encontrar especialmente en las partes de Asia. Así como el resplandor del día lo oculta, la llegada de la noche lo saca a la luz, y contra las costumbres de las aves, comienza a vigilar más y buscar alimento cuando todas las criaturas se disponen al sueño.

El gorrión es un ave pequeña, pero no la menos sagaz y diligente, que no se enreda fácilmente en trampas, ni es engañada por la ambición de la comida debido a la glotonería. Debido a su debilidad, para que no sea capturada por un depredador o sus crías sean devoradas por las insidias de las serpientes, se refugia en las altas cimas de las casas. La tórtola es la más casta de las aves, y se dice que está contenta con una sola unión.

El haz de leña es un manojo de sarmientos secos, apto solo para el fuego. La focha es un ave mansa y negra, más pequeña que el pato, pero similar en la posición del cuerpo, que se deleita en habitar en los estanques. El erizo, al que llamamos ericium, es un animal completamente tímido, siempre armado por la naturaleza, cuya piel está densamente cubierta de espinas muy afiladas, y siempre encuentra refugio en las rocas. El topacio es un tipo de piedra preciosa, que se dice que tiene dos colores, uno de oro purísimo y otro que brilla con claridad etérea. La grasa rosada y la pureza modesta, cercana en tamaño o color a la piedra crisoprasa, que brilla especialmente cuando es golpeada por el resplandor del sol. Si deseas pulirla, la oscureces; si la dejas a su naturaleza propia, irradia. Se dice que nace en la isla Topazion, que es de la provincia de Tebaida. De ahí toma su nombre. El cristal es como un vidrio endurecido por numerosos inviernos, y una sustancia que se licua llevada a la dureza de una roca.

El órgano es como una torre fabricada con diversos tubos, en los que la voz más copiosa se distribuye por el soplo de los fuelles, y para que una modulación decorosa la componga, se construye con ciertas lenguas de madera en su parte interior, que al ser presionadas disciplinadamente por los dedos de los maestros, producen una melodía grandiosa y muy dulce.

Los címbalos son pequeñas copas compuestas de metales mezclados, golpeadas con una modulación artística, que devuelven un sonido agudísimo con una colisión deleitable.

Sela es una palabra que los Setenta intérpretes, Símaco y Teodoción tradujeron como diapsalma, y Aquila como siempre. Y creo que es un signo de algún sonido musical, o ciertamente indica la perpetuidad de lo que se ha dicho. Dondequiera que se añada sela, es decir, diapsalma o siempre, sepamos que no solo se refiere al tiempo presente, sino a lo eterno, ya sea lo que sigue o lo que precede. Esto dice Jerónimo. Pero Agustín cree que donde se interpone diapsalma, se produce una permutación de personas o de sentidos, de modo que así como sympsalma en griego se dice la unión de voces, así diapsalma es la ruptura de la continuidad de las voces.